



LA RIOJA CAPITAL LOGROÑO

Crónica del XVI Día del Píñano

Autora: Natividad Jaime Santamaría

Ya ha pasado un año. Parece que fue ayer cuando en la asamblea celebrada en Oviedo salió elegida la ciudad de Logroño para la Pinfanada del 2019 y han pasado los meses. Por fin ha llegado la fecha deseada. No sé los demás pero yo iba tachando en el calendario los días que faltaban para el encuentro.

Este año la ciudad me quedaba más cerca que los anteriores y aunque tuve que madrugar, antes del mediodía estaba en Logroño, una ciudad que no conocía a pesar de tener ascendencia riojana y que me ha sorprendido gratamente.

El encuentro como siempre ha sido muy emotivo con muchos abrazos. Se ha echado de menos a mucha gente, sobre todo a los habituales que no suelen faltar; todos tendrán sus motivos pero de verdad que se siente su ausencia.

El hecho de estar alojados en distintos hoteles no ha sido impedimento para reunirnos, charlar y reírnos recordando anécdotas del colegio que no por repetidas dejan de ser graciosas y divertidas.

Cuando llegamos, después de los primeros saludos, el bueno de Pedro Esteban como buen logroñés se ofreció a acompañarnos a visitar la famosa calle Laurel para que viéramos el ambiente y pudiéramos degustar sus famosos y variados pinchos. Por allí anduvimos comiendo y bebiendo y me llevé una agradable sorpresa al encontrarme con un amigo al que nunca pensé que iba a ver allí. Antes de regresar al hotel comimos en un buen restaurante. Después tocaba descansar y prepararnos para nuestra «Cena del Encuentro».

Cuando llegó la hora de ir al comedor encontramos en el pasillo un grupo folclórico de la ciudad que nos daba la bienvenida con sus bailes y atuendos regionales.

Después de una buena cena en agradable compañía, tomó la palabra Rosa M^a García Galván que se estrenaba en el cargo como presidenta. Muy emocionada nos dirigió unas sentidas palabras de bienvenida, recordó a los ausentes y transmitió los buenos deseos del presidente honorario que no había podido venir.

A continuación se entregaron las insignias a los nuevos socios. Se hizo entrega de la de oro destinada a Lucas Remírez (ausente) que recogió un compañero para entregársela en Zaragoza. Para finalizar se procedió a la entrega de premios del concurso de relatos. El primero dotado con 250 euros recayó en Tomás Diez Vivas y el segundo premiado con 125 fue para Marta González Bueno.

El premio de fotografía quedó desierto al haberse presentado solamente un trabajo. Todos coincidimos en lamentar este hecho, es una pena la poca participación y más sabiendo que el premio lleva el nombre de nuestra querida e inolvidable Loli Izaga. A ver si el próximo año somos muchos Pínfanos compitiendo.

La sobremesa no se hizo muy larga porque al día siguiente teníamos la asamblea muy temprano. Aun así unas cuantas tuvimos el humor de quedarnos charlando hasta entrada la madrugada.

El segundo día nos presentamos unos pocos (como siempre) con cara de sueño en la asamblea. Fue muy larga porque había muchos temas a tratar. No os voy a contar todo lo que allí se habló porque podréis leer el acta en la página de la asociación. Solo os adelanto que el año que viene la Pinfanada se celebrará en Madrid. También os anuncio que sigue sin cubrirse el cargo de Tesorero del que sigue ocupándose Jaime, el Secretario.

Una vez terminada la asamblea llegaron los autobuses a recoger-nos para trasladarnos a la visita a los monasterios de Suso y Yuso en San Miguel de la Cogolla. Durante el viaje pudimos gozar de excelentes vistas, magníficos paisajes con todos los tonos de verdes, por suerte hacía un día espléndido que animaba a contemplar aquel entorno maravilloso.

El Monasterio de Suso palabra que significa «arriba», se establece alrededor del sepulcro de San Millán. Se observan estilos Mozárabe y Románico. Aquí se escribieron las «Glosas Emilianenses» escritas en Romance. En él habitó el monje y poeta Gonzalo de Berceo. En la entrada se encuentran 7 sarcófagos que según la leyenda se atribuyen a los siete infantes de Lara.

El Monasterio de Yuso que significa «abajo», forma parte del conjunto monumental junto al de Suso. Construido en estilo Románico, después demolido y reconstruido en estilo Herreriano. La visita fue muy interesante. Había mucho que ver y por suerte llevábamos un guía estupendo que hizo la visita muy amena. Todo lo que vimos merecía la pena pero si algo me gustaría destacar es la lápida que conmemora el milenario de la Lengua Castellana. Espectacular me pareció la Sacristía, grandiosa la Iglesia y maravillosos los marfiles románicos de los relicarios de San Millán y San Felices.

Yo aconsejo a todos que os metáis en Wikipedia y así os podéis documentar sobre estas maravillas. Yo solo he hecho un pequeño esbozo.

Una vez terminada la visita emprendimos el regreso a la ciudad. Una vez allí, cada cual hizo su voluntad y la mía con unos cuantos fue salir a cenar. No era fácil encontrar un lugar para tantos y más estando Logroño en plenas fiestas de San Bernabé; al fin lo encontramos, nos acomodamos y pedimos nuestras consumiciones. Allí estábamos la mar de felices cuando la lluvia hizo acto de presencia. No nos preocupó mucho, nos trasladamos al interior y terminamos la velada. Después y mojándonos un poco regresamos al hotel.

Sin darnos cuenta, llegó el Domingo. Fuimos a oír Misa a la Catedral. Al ser fiesta, era de Pontifical, cantada y concelebrada por varios sacerdotes. A la hora de las peticiones hubo un recuerdo para los difuntos de nuestra Asociación y durante la Comunión cantamos "La muerte no es el final".

A la salida nos esperaban los actores que iban a enseñarnos de forma teatralizada la historia de la ciudad. Nos dividieron en grupos y he de decir que lo pasé genial, me reí muchísimo, los actores eran muy buenos y divertidos.

Así con una historia llena de risas e imaginación llegamos a las bodegas "Franco Españolas" dónde realizamos una visita por sus instalaciones seguida de una "cata" y terminando con la comida allí mismo.

Al terminar y como ya es tradicional cantamos nuestros himnos con mayor y menor fortuna.... Y ya empezaron las despedidas, casi todos se iban esa misma tarde, solo unos pocos íbamos a quedarnos esa noche.

Volvimos a abrazarnos y a desearnos lo mejor hasta el nuevo encuentro.

Ha sido todo perfecto ¡ojalá! se repita el año que viene y mi deseo es que seamos muchos más.